

## ANEXO I

### ANÁLISIS ESTRATÉGICO DEL MERCADO MEXICANO BAJO LA INTEGRACIÓN NEOLIBERAL (ALCA).

**Torres Fernández, Inguanzo Sosa, Almazan del Olmo** “*Análisis estratégico del mercado mexicano bajo la integración neoliberal (ALCA)*” en Observatorio de la Economía Latinoamericana, N° 76, 2007. Texto completo en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/>

#### RESUMEN

En este trabajo se realiza un análisis del mercado mexicano, desde el punto de vista estratégico bajo las condiciones de integración que impone el TLCAN; para lo cual se demuestra de forma analítica la presencia de poder de mercado, empleando la información proveniente de 132 sectores industriales o de servicios que agrupan 1572 empresas en el período entre 1994 y 1999. Los resultados obtenidos sirven para demostrar el verdadero carácter que tiene la integración neoliberal del corte del TLCAN; ya que la existencia del poder de mercado en manos de las grandes empresas transnacionales conlleva a una disminución del bienestar social a través de la reducción del excedente del consumidor.

#### INTRODUCCIÓN

La economía mundial ha sufrido profundas transformaciones en los últimos 20 años; múltiples son los elementos que la conforman y su estudio ha sido abordado desde diversas perspectivas, enfoques y profundidad. El análisis e interpretación de los cambios espaciales y técnico-productivos ocurridos, que muchos le han denominado proceso de globalización, incluye desde las concepciones que la consideran; desde la perspectiva geopolítica, simplemente como el triunfo del neoliberalismo, hasta aquellas que lo interpretan como un proceso histórico ligado a la transformación estructural del capitalismo. Los cambios no atañen solamente al ámbito económico, implican también profundas transformaciones sociales, políticas, culturales e ideológicas que a pesar de su nueva conformación, están todavía lejos de haber concluido.

Uno de los pilares fundamentales de estas profundas transformaciones es la empresa transnacional o corporación multinacional que constituye el núcleo articulador de la producción internacional integrada, según términos de la Organización de las Naciones Unidas. En el entorno de la globalización, las asociaciones estratégicas entre empresas transnacionales, la compra y las fusiones incentivadas por los extensos programas de privatización en todo el mundo, han sido uno de los aspectos más difundidos.

La transformación de las empresas transnacionales y su papel en la globalización resultaría incomprensible si no se consideran los flujos financieros especulativos y no especulativos y la evolución y participación en los mismos de los llamadas economías emergentes, donde se articulan las empresas transnacionales y las grandes empresas privadas nacionales internacionalizadas, apoyadas por el estado nacional, para constituir en conjunto el núcleo más dinámico de reinserción internacional de dichos países. En este

proceso de reestructuración capitalista, a lo largo de estas dos décadas, América Latina se ha caracterizado por realizar profundas reformas económicas, financieras, fiscales y laborales.

Estas reformas, que han sido aplicadas por los estados latinoamericanos siguiendo la pauta del llamado “consenso de Washington” son las mismas que posibilitaron, por una parte, la libre movilidad de capitales mediante inversión extranjera directa e inversión de portafolio y además amplios procesos de privatización que favorecieron a los grandes grupos privados latinoamericanos y a las empresas transnacionales, en sectores estratégicos como el financiero, telecomunicaciones, energético (electricidad, gas y petróleo) y el sector productivo manufacturero. Por la otra, mediante la apertura comercial, propiciaron un intercambio mercantil que ha favorecido a las empresas transnacionales y algunos grupos privados nacionales.

El resultado de esta violenta apertura de las economías latinoamericanas al mercado externo ha tenido un efecto devastador, especialmente entre los asalariados y los pobres de nuestros países. Sin embargo, la “fuerza benéfica y su potencial” planteados por los ideólogos del neoliberalismo y los gobiernos de América Latina, han mostrado los límites y las contradicciones del proceso. Primero en México, con la crisis de 1994; después en Brasil, en 1997; más tarde en Argentina, en el año 2000; posteriormente en Venezuela, en 2003.

Para abordar el proceso de reestructuración latinoamericano, es necesario caracterizar el actual sistema productivo mundial, sustentado en el influjo de las nuevas redes de producción internacional, que han remplazado el poder de las grandes corporaciones estadounidenses verticalmente integradas. Este nuevo sistema productivo se ha hecho mucho más complejo en América Latina y particularmente en México

Los cambios más importantes en la economía mexicana en los noventa se llevaron a cabo en las empresas extranjeras y en los grandes grupos privados nacionales debido a las reformas económicas, comerciales y financieras aplicadas a partir de 1983. El capitalismo de estado mexicano después de la crisis estructural producida por el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y del colapso de la dirección estatal tradicional, tuvo un proceso radical, pero inconcluso, de reestructuración económica tendiente a elevar la capacidad productiva del capital. Desde finales de los ochenta y durante los noventa, el aparato paraestatal quedó prácticamente liquidado, integrándose el país a la economía global y a la región de América del Norte, vía el Tratado de Libre de Comercio. El capital monopólico financiero o gran capital, se insertó favorablemente en el proceso de reformas, tanto en sentido económico como político. Económicamente, las grandes empresas industriales, financieras y agropecuarias se situaron a la vanguardia del proceso de reestructuración productiva y en la actualidad constituyen el sustento de la reinserción internacional de México.

De ahí que en el trabajo, teniendo en cuenta todo lo anterior, se hace un análisis del mercado mexicano, desde una perspectiva estratégica, valorando la existencia de poder de mercado después de la firma del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN).

## **El problema del empleo en México.**

**Juarez Martínez, G.D.:** "*El problema del empleo en México*" en Observatorio de la Economía Latinoamericana, Número 67, septiembre 2006. texto completo en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/index.htm>

### **RESUMEN**

El presente artículo busca problematizar respecto del empleo y los modelos que se podrían seguir, convencido de que empobrecer la mano de obra no es el camino al crecimiento económico, se pone en la mesa de discusión la necesidad de generar círculos virtuosos de generación y distribución de la riqueza.

Palabras clave: Capitalismo, Neoliberalismo, Reforma laboral, Mano de obra, Libre comercio.

### **Introducción**

El presente artículo pretende exponer en breves líneas, el problema del empleo en México.

Mucho se ha discutido durante las campañas electorales, muchas promesas se hicieron, pero a la hora de la verdad, la evidencia empírica nos demuestra las carencias e insuficiencias que el modelo económico seguido, ha generado en la mano de obra.

Considera el autor que el simple abaratamiento de la mano de obra no conduce a otra cosa que a la explotación y a la generación de un círculo vicioso de pobreza, dado que la manera de aplicar el modelo neoliberal en México, ha producido tantos damnificados como las catástrofes naturales.

En un país con una doble moral, que sería cuestión de analizar por sociólogos y psicólogos, nada es lo que parece, mientras el presidente Fox habla de estabilidad y empleo, los indicadores de 6.6 millones de desempleados lo apabullan.

No se puede gobernar a fuerza de los medios, está bien que hay teóricos que dicen que las mentiras a base de repetirlas se vuelven realidad, pero considero que no se puede jugar con el empleo de las personas, a más que un pueblo con bienestar, con ingresos económicos, tiene poder adquisitivo que puede contribuir al ciclo económico y generar riqueza.

### **1. Planteamiento de la Cuestión**

La problemática del empleo, es un asunto que se ha ido acendrando en México, sobre todo a partir de la adopción de las políticas económicas neoliberales a ultranza, a mediados de los años 80's del siglo pasado.

Concentrados en la economía interna, con un modelo de protección a la industria nacional y la sustitución de importaciones, la economía mexicana era básicamente endógena.

Han transcurrido prácticamente ya 3 sexenios completos en los cuales se han venido implantando las reformas solicitadas por los organismos internacionales, de los cuales México es deudor, las cuales tienen como objetivo, la construcción y reivindicación de un sistema capitalista mundial, y consiste “en la imposición de unas condiciones económicas y financieras a los países endeudados, para ajustar el comercio exterior, suprimir los desequilibrios financieros y conseguir nuevos préstamos” (Méndez Delgado, 2006). Fruto de ello, fue el ingreso al GATT y la posterior firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

De alguna manera o de otra, al romperse el paradigma tradicional con el que se había manejado la economía mexicana, tenía que haber muchos damnificados: todos aquellos empresarios que habían crecido protegidos bajo el esquema de proteccionismo, y los trabajadores, que habían creído en que bastaba cierto grado mínimo de capacitación y mantener fidelidad en el empleo, con la finalidad de conservarlo para siempre.

Y definitivamente esto no ha sido así, las grandes empresas, metidas a la “dinámica competitiva”, han hecho o intentado entre otras cosas:

- El traslado de su producción al extranjero, en busca de mano de obra más barata.
- El abaratamiento de la mano de obra mexicana, mediante el control de sueldos y salarios, los despidos, la búsqueda de reformas estructurales en materia laboral, que les permitan una contratación más flexible, que, aunada al desempleo y subempleo existente (excedente de trabajadores), se convierta en mano de obra muy barata
- Que se incrementen las importaciones, con el consecuente demérito de la producción nacional, y los problemas que esto ocasiona.

Lo anterior cae en un círculo vicioso, porque infortunadamente para los mexicanos, éste no ha podido convertirse en virtuoso, sobre todo porque al tomar las decisiones de política económica, fiscal y financiera, se tiene la percepción de que no se hace desde un punto de vista sistémico, explicaré por qué:

- a. Si hay excedente de mano de obra, esta tiende a abarataarse, con la consecuente disminución del poder adquisitivo de los trabajadores.
- b. Si los trabajadores tienen bajos ingresos, su poder adquisitivo será muy pobre, y tenderán a comprar estrictamente lo necesario.
- c. Si las personas compran estrictamente lo necesario para satisfacer primordialmente sus necesidades de alimentación, salud y educación, el resto de la industria, comercio y servicios se verá afectado.
- d. Si no se tiene un consumo conforme a lo esperado, las empresas se verán obligadas a reducir su producción, con el consecuente despido de mano de obra
- e. Si a más de ello, las empresas trasladan su producción al extranjero o se da una importación excesiva de bienes, otro bloque de personas, pasa a agruparse con los desempleados.
- f. Si se incrementa el número de desempleados, la demanda agregada de bienes y servicios, necesariamente disminuye, perjudicando el consumo y por tanto el empleo de los demás.

Así las cosas, el amable lector podrá darse cuenta, que en la construcción del capitalismo neoliberal mexicano, van quedando en el camino una serie de cuestiones por zanjar, y aunque se dice que la buena medicina es amarga e incluso produce algunos efectos secundarios, parece que la medicina que nos recetaron está produciendo la muerte del enfermo, antes que su recuperación.

**Vergara, Alfredo.2005** “América latina entre sombras y luces  
<http://www.eumed.net/libros/2005/av/13nl.htm>

## **Neoliberalismo**

Es el otro concepto que aún permanece envuelto en tinieblas, quizás porque hasta hoy nadie se ha tomado la molestia de tratar de definirlo o defenderlo. Esa ambigüedad ha permitido que el *neoliberalismo* sea una palabra multifacética, que puede ser esgrimida como un feo insulto por el atacante, mientras que al mismo tiempo es acogida con orgullo por el atacado.

En algún momento se creyó que el *neoliberalismo* podría ser incorporado en el llamado ‘Consenso de Washington’. Pero ya vimos que el propio autor del *consenso* desechó esa pretensión. En realidad la definición teórica del *neoliberalismo* -desde su perspectiva económica- puede resumirse en una simple frase: “*Neoliberalismo es el conjunto de políticas que canalizan el dinero que controla el Estado, hacia los sectores que designe el Gobierno de turno*”. <sup>[1]</sup>

A pesar de su sencillez, esa definición es aplicable tanto en el primer mundo como en América Latina. En Norteamérica, ya lo vimos, el *neoliberalismo* fue inicialmente denominado *Trickle Down Economics* -o *economía del goteo*- y ha servido de apoyo teórico para reducir los impuestos que, hasta 1982, pagaban algunas de las empresas ubicadas en la cúspide de la pirámide económica y social. Como la teoría asume que toda la cúspide es productiva y permeable, se deduce que todo el dinero que se canalice a las empresas de la cúpula, eventualmente fluirá hacia los sectores ubicados en los niveles inferiores; mecanismo que, además, se respalda en la irrefutable *Ley de la Gravedad*

La herencia más visible de ese experimento –que aún continúa- son los dos grandes agujeros que hoy perforan la economía de los Estados Unidos: el primero, su crónico déficit comercial; y, el segundo, su inmensa deuda que en el 2006 superará los 10 mil billones de dólares. <sup>[2]</sup> Hay quienes creen que cuando estalle esa inmensa burbuja financiera, también estallará en pedazos la cotización del dólar.

En América Latina también se aplicó la receta que aconseja encauzar el dinero a favor de los sectores que los gobiernos designen, pero la receta se aplicó sin discrimen a todas aquellas empresas que tenían deudas externas, estén o no ubicadas en la cúspide. Así se gestó una sola consigna: privatizar las utilidades públicas y estatizar las pérdidas privadas.

Esa consigna -la vimos en detalle en el capítulo tres- fue inicialmente aplicada en México, Chile, Venezuela, Ecuador y Argentina. Y continuó a lo largo de las dos últimas décadas, si bien con mecanismos más sutiles. Aunque ya en el Siglo XXI la sutileza desapareció por lo menos en dos países: Ecuador y Argentina.

En Ecuador, el 11 de enero del año 2000, el Gobierno con un simple decreto redujo a una cuarta parte la deuda que varios banqueros mantenían con el Banco Central;<sup>[3]</sup> atraco que fue consumado a pesar de que en pocos días provocó un alzamiento popular que expulsó del poder a ese gobernante.

En Argentina, en el año 2002 y también con un simple decreto, el Gobierno redujo a una tercera parte la deuda que algunos banqueros y empresarios mantenían con el Banco Central. El decreto dictaminaba que esa deuda -adquirida en época de la *convertibilidad*, cuando un peso era igual a un dólar- sería pagada en su valor original en pesos; aunque el peso después de la *convertibilidad* equivalía a solo una tercera parte del dólar.

Lo interesante de comparar lado con lado los casos de Ecuador y Argentina es que, bajo la óptica del neoliberalismo latino, no ha importado que los escenarios económicos sean radicalmente distintos -Ecuador entraba a la dolarización, mientras Argentina salía de la convertibilidad-, sino que lo que importa es proteger las ganancias de los pequeños grupos endeudados con el Estado pero vinculados al poder.

Así, recordando al banquero orador de Panamá que en la tarde del 21 de marzo de 1983 tuvo la suficiente inspiración para inventar la palabra *neoliberalismo* -o por lo menos para divulgarla- su exigencia se ha cumplido en toda su extensión: la deuda externa no ha sido pagada por los bancos transnacionales que la ofrecieron, ni por los dueños de las empresas que la recibieron, ni por los gobiernos que la aprobaron, sino por la gente común que ni la solicitó ni la cosechó.

Examinando las cifras y las consecuencias económicas bajo un prisma imparcial, se debe concluir que el principal problema que ha generado el neoliberalismo latino en los países que lo han aplicado, ha sido la exagerada concentración de la riqueza en muy pocas manos.

Esa conclusión es reconocida incluso por el Banco Mundial, que denomina *línea internacional de pobreza extrema* a la línea bajo la cual un ser humano logra sobrevivir con un ingreso menor a un dólar por día. Según ese banco, bajo la *línea de pobreza* vivían 36 millones de latinoamericanos en 1981. Pero para el 2001 -después de dos décadas de experiencia neoliberal, la *pobreza extrema* se ha duplicado.<sup>[4]</sup> Esos datos señalan que el neoliberalismo se ha ubicado en una orilla frontalmente opuesta al pensamiento del fundador de la economía como ciencia social, Adam Smith. Y también resaltan la urgente necesidad de que Latinoamérica empiece a caminar por el sendero de una *economía democrática*.